Extrait du ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

https://www.artearqueohistoria.com/spip/article174.html

Fuente Palmera en 1905 Crisis y conflictividad en la campiña cordobesa a comienzos del siglo XX

- HISTORIA

Date de mise en ligne : Jueves 17 de marzo de 2011

Recibidos - Año 2011 -

ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

Fuente Palmera en 1905
Crisis y conflictividad en la campiÃ±a cordobesa a comienzos del siglo XX

Adolfo Hamer Flores

En los primeros aÃ±os del siglo XX tuvo lugar el desarrollo de una fuerte conflictividad social en AndalucÃ-a. Pocas fueron las localidades que no se vieron afectadas por alguna carestÃ-a, y un significativo porcentaje de ellas fueron escenario de alguna reivindicaciÃ³n obrera. Las crisis de subsistencias, las precarias condiciones laborales y los reducidos salarios fueron, sin duda, sus principales vectores.

Una etapa que tendrÃ-a su punto Ã¡lgido en 1905. En ese aÃ±o una fuerte crisis, consecuencia de la una intensa sequÃ-a, recorriÃ³ toda EspaÃ±a. AÃºn asÃ-, este episodio no ha tenido hasta ahora mucha suerte historiogrÃ¡ficamente hablando, ya que sÃ³lo contamos con varias referencias de coetÃ¡neos y con algunos estudios de carÃ¡cter local; y ello a pesar de que nos consta que las autoridades se preocuparon por recopilar entonces no pocos datos sobre el tema.

En este sentido, nosotros presentamos aquÃ- el informe que se elaborÃ³ para el caso del municipio cordobÃ©s de Fuente Palmera, incorporando un anÃ¡lisis acerca del modo en que sus autoridades gestionaron la crisis y su resoluciÃ³n.

LA CRISIS DE 1905 EN FUENTE PALMERA

a) GÃ©nesis

La crisis que aquÃ- nos ocupa tuvo su origen en la escasez de lluvias del otoÃ±o-invierno de 1904-1905, que provocÃ³ no sÃ³lo la pÃ©rdida de buena parte de la cosecha de cereales de Fuente Palmera sino tambiÃ©n una importante reducciÃ³n de los jornales agrÃ-colas. AsÃ- pues, el fantasma del paro se hizo presente ya en las labores de escarda o arranque de malas hierbas; y no estuvo dispuesto a abandonar la colonia en los meses siguientes.

DistribuciÃ³n de cultivos en el municipio de Fuente Palmera (1905)

AÃºn mÃ¡s, si consideramos que el pilar bÃ¡sico de la economÃ-a local era, al igual que en buena parte de los municipios espaÃ±oles, la agricultura y que no existÃ-a ningÃºn mecanismo oficial de protecciÃ³n social para las gentes con menos recursos, pueden entenderse fÃ¡cilmente los perniciosos efectos de no haberse podido sembrar toda la superficie prevista y de haberse obtenido sÃ³lo una cosecha exigua de lo cultivado. AsÃ- pues, el hambre acechÃ³ entonces a numerosas familias.

Cosecha de 1905 en el municipio de Fuente Palmera (1905)

b) Las reacciones

Visto el origen de la crisis, nos ocuparemos ahora de analizar las actitudes y reacciones que ante la misma adoptaron los diferentes sectores de la poblaciÃ³n y los organismos pÃºblicos; los primeros para poner de manifiesto su difÃ-cil situaciÃ³n y los segundos para tratar de paliar sus efectos. Ahora bien, al objeto de poder contextualizar el caso de Fuente Palmera, ofreceremos algunas notas acerca de lo sucedido en otras localidades de la provincia.

Entre marzo y mayo mÃ¡s de cincuenta municipios de ella aparecen reflejados en la prensa provincial. En Palma de rÃ-o se constata un motÃ-n en abril, causado porque los contribuyentes se negaron a alojar mÃ¡s obreros, lo que provocÃ³ que mujeres y niÃ±os asaltaran las panaderÃ-as para obtener alimento; ante lo cual las autoridades

Copyright © ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

respondieron cerrando el Centro Obrero. Una iniciativa que provocÃ³ la inmediata convocatoria de una huelga. Como vemos, la actitud de las autoridades ante las crisis obreras, a pesar de la creaciÃ³n en 1903 del Instituto de Reformas Sociales, continuaba siendo la predominante en las dÃ©cadas anteriores; es decir, la primera soluciÃ³n considerada era siempre la represiva. Otros episodios de asaltos a tahonas tuvieron lugar tambiÃ©n en Bujalance y Castro del RÃ-o.

Ahora bien, frente a posturas tan radicales, en otros municipios, como AlmodÃ³var del RÃ-o o La Rambla, se optÃ³ por resolver la situaciÃ³n empleando a los parados en obras de interÃ©s pÃºblico y distribuyendo alimentos a travÃ©s de cocinas econÃ³micasi. Modelo que serÃ-a, en lÃ-neas generales, el seguido en Fuente Palmera; aunque lo cierto es que Ã©ste no fue tan usual a nivel estatal. El Gobierno, aunque librÃ³ algunos millones del presupuesto para obras pÃºblicas, se negÃ³ a otorgar socorros pecuniarios a los hambrientos y a perdonar la contribuciÃ³n a los propietarios como habÃ-a aconsejado el Instituto de Reformas Socialesii.

Fachada del Ayuntamiento de Fuente Palmera (Fotografía. A. Hamer)

Por tanto, el modelo seguido en el municipio que estudiamos consideramos que tuvo mucho que ver en que la crisis no desembocase allÃ- en un conflicto obrero. La rapidez con la que actuaron tanto sus autoridades civiles como las religiosas permitiÃ³ salvar la situaciÃ³n. En cuanto a las primeras, en el mismo mes de marzo el Ayuntamiento, ademÃ¡s de solicitar al gobernador civil obras para ocupar a los numerosos obreros que habÃ-an acudido al alcalde solicitando trabajoiii, decidiÃ³ contratar a algunos de ellos con cargo al capÃ-tulo de imprevistos del presupuesto. Se tratÃ³ de 299,25 pesetas invertidas en la composiciÃ³n del camino llamado de La Carlota entre los dÃ-as 19 y 22 de ese mismo mes â€œcon el fin de dar ocupaciÃ³n a los jornaleros faltos de trabajo con motivo de la calamidad y alivio en lo posible de la situaciÃ³n de los mismosâ€•iv. Todo ello a pesar de que la situaciÃ³n econÃ³mica municipal no estaba en muy buena situaciÃ³n, como lo prueba el que sÃ³lo unas semanas antes el gobernador civil hubiera autorizado a la corporaciÃ³n a imponer arbitrios extraordinarios sobre especies de consumo no tarifadas a fin de cubrir el dÃ©ficit del presupuesto ordinario de 1905v.

Sepulcro del beato Marcelo Spínola Maestre. Arzobispo de sevilla entre 1896 y 1906, localizado en la Catedral de Sevilla.

Por otra parte, tambiÃ©n nos consta que desde el Arzobispado de Sevilla se organizÃ³ la recogida de socorros en su jurisdicciÃ³n. RazÃ³n por la cual en diciembre se acordÃ³ facultar al alcalde para que elevase al gobernador civil de esa provincia una solicitud en sÃºplica de que le fuera concedida a su cardenal-arzobispo, el beato Marcelo SpÃ-nola, la Cruz de Beneficencia de primera clase en razÃ³n de la caridad y ardiente celo que demostrÃ³ al reunir socorros para distribuirlos, en uniÃ³n de los de su propio peculio, entre los pobres habitantes de este municipio â€œvÃ-ctimas del terrible azote del hambre por nulidad de las cosechasâ€•vi.

En lo respectivo a las obras gestionadas ante la superioridad, sabemos que se invirtiÃ³ una importante suma econÃ³mica en dos proyectos: los arreglos de los caminos a la EstaciÃ³n de La Carlota y a Palma del RÃ-o. Concretamente, sÃ³lo en el primero de ellos se invirtieron 15.000 pesetas en jornalesvii.

Para las obras del camino vecinal de Palma del RÃ-o a GuadalcÃ¡zar, en las que se emplearÃ-a â€œbuen nÃºmero de trabajadores ayudando con ello a conjurar la crisis obreraâ€•, la corporaciÃ³n colona acordÃ³ contribuir a

Camino de Fuente Palmera a la Estación de La Carlota Elaboración propia a partir de un plano de 1902 (Cartoteca del Instituto Geográfico Nacional, Hoja 943)

comienzos de julio con el cincuenta por ciento del coste de las que se ejecutasen en el tramo que discurrÃ-a por su tÃ©rmino municipal[viii]. Sin embargo, serÃ-a el camino a la EstaciÃ³n de La Carlota el que mayor interÃ©s despertarÃ-a, y por fortuna se dio el visto bueno a sus obras sÃ³lo unos dÃ-as despuÃ©s. Por real orden de 20 de julio se aprobÃ³ el plan de obras extraordinarias para aplicaciÃ³n del crÃ©dito de seis millones de pesetas concedido para auxilio de la crisis agraria y alivio de la clase obrera, incluyÃ©ndose en las correspondientes a la provincia de CÃ³rdoba las del tramo comprendido entre Fuente Palmera y la EstaciÃ³n de La Carlota[ix].

Unas iniciativas que permitieron soslayar los efectos mÃ¡s negativos de la crisis, siendo prueba bastante indicativa de que la situaciÃ³n iba mejorando el hecho de que no se llegase a suspender la feria que la colonia celebraba cada aÃ±o entre el 18 y el 20 de agosto, destinÃ¡ndose incluso en ese aciago 1905 un total de 300 pesetas para su organizaciÃ³n[x]. AÃºn mÃ¡s, el gobierno civil de CÃ³rdoba, superada la fase mÃ¡s crÃ-tica, tratÃ³ de conocer a finales de septiembre las causas que habÃ-an originado la crisis desde el mes de marzo, para lo cual ordenÃ³ que las corporaciones municipales elaborasen informes sobre el particular; tarea que en Fuente Palmera se evacuÃ³ en sÃ³lo unos dÃ-as, aprobÃ¡ndose el 11 de octubre y acordÃ¡ndose su remisiÃ³n al gobernador[xi].

TRANSCRIPCIÃ“N DEL INFORME

Fuente Palmera. AÃ±o de 1905. Informe dado por la ponencia nombrada por la alcaldÃ-a relativo a la crisis agraria que sufre esta villa en cumplimiento de lo que dispone la circular del gobernador civil de 30 de septiembre Ãºltimo[xii].

Correspondiendo los que suscriben a la honrosa misiÃ³n que les ha confiado esta alcaldÃ-a, tienen el honor de exponer:
Que efectivamente y a causa de la escasez de lluvias desde el mes de febrero Ãºltimo existe por desgracia en esta localidad una verdadera crisis en el proletariado, pues habiÃ©ndose agostado las mieses en su mayor parte antes de producir frutos, las operaciones de recolecciÃ³n han sido muy limitadas, no ocupÃ¡ndose en ellas todos los obreros y esto sÃ³lo por un reducido nÃºmero de dÃ-as, resultando no quedarles remanente para la Ã©poca forzosa de huelga, mÃ¡s prematura cuanto menos tiempo estuvieron trabajando.
Reconocida pues la causa de la miseria imperante entre los obreros del campo, industrias relacionadas con ellos y aÃºn en familias relativamente acomodadas, esta ponencia evacÃºa el programa sometido a su informe, contestando al
Primer punto. El nÃºmero de hectÃ¡reas que comprende el tÃ©rmino municipal de esta villa es el de 7.272; de ellas estÃ¡n dedicadas al cultivo de cereales 2.097, al del olivo 657 y a chaparral y monte bajo 4.518.
2Âº. Las escardas o limpia de malas hierbas en los sembrados no pudieron efectuarse en primer tÃ©rmino por estar durÃ-sima la tez de la tierra y por la misma causa no pudieron hacerse los barbechos, arar los olivares ni cavarse los pies de estos Ã¡rboles, no se segÃ³ despuÃ©s la mayor parte de lo sembrado y por consiguiente las faenas de trilla y limpia de la poca mies que granÃ³ fueron mÃ¡s breves; apreciando que no pudieron hacerse estos cultivos en 1.836 hectÃ¡reas de sementera dejadas de labrar de las 2.754 dedicadas a siembra de cereales y olivos.
3Âº. En dichas faenas dejaron de tener ocupaciÃ³n: en la escarda 360 mujeres por las 1.188 hectÃ¡reas no labradas correspondiendo a la unidad seis peonadas; en los barbechos 235 hombres por las 699 hectÃ¡reas que se calculan debieron hacerse perteneciendo a la unidad superficial tres jornales; en el are de los olivos dos hierros, 170 hombres por 488 hectÃ¡reas no cultivadas y corresponden a la unidad nueve peonadas; y 315 hombres por 1.048 hectÃ¡reas de cebadas y trigos correspondiendo a la unidad superficial cinco peonadas o jornales; y en la trilla de la mies, limpia del grano y conducciÃ³n a sus depÃ³sitos mil doscientos ochenta jornales de hombres.
4Âº. Por las faenas de escarda perciben generalmente las mujeres un jornal de 0,88 de peseta sin comida; por las de barbecho perciben los hombres una peseta de jornal y comida; por el are de olivar igual; en la cava de pies de olivos 1,5 pesetas sin comida; en la siega las mujeres ganan diariamente 1,5 pesetas sin comida, y los hombres tres pesetas sin comida; y en la trilla, aviento y acarreo 1,25 pesetas; apreciando que por todos conceptos y por la causa expuesta en el principio del informe han dejado de percibir los trabajadores de esta localidad unas 35.000 pesetas.
5Âº. Se calcula que en esta villa existen unos 460 trabajadores del sexo masculino y 430 del femenino.
6Âº. Se han repartido socorros en especies y metÃ¡lico por unas 2.000 pesetas, que unidas a unas 15.000 de

jornales devengados en la construcciÃ³n del camino vecinal a la EstaciÃ³n de La Carlota hacen 17.000 pesetas, sin contar con lo dado por los particulares y de cuya cuantÃ-a no tiene noticias esta ponencia por ser de Ã-ndole privada.

7Âº. Con dichos donativos y jornales invertidos en citada obra pÃºblica, se ha conjurado en parte la crisis hasta fin de septiembre.

8Âº. Se acompaÃ±a relaciÃ³n expresiva del nÃºmero de hectÃ¡reas de este tÃ©rmino en que la cosecha ha sido buena, regular, mala o nula; determinÃ¡ndose por cada concepto el nÃºmero de hectolitros de trigo y cebada recolectados en cada unidad superficial dicha.

9Âº. TambiÃ©n se adjunta relaciÃ³n autorizada de los labradores que han quedado en situaciÃ³n de no poder seguir labrando, con expresiÃ³n del metÃ¡lico o especies que necesitan para continuar sus labores.

Fuente Palmera, 10 de octubre de 1905. JosÃ© Hens Dugo [*rubricado*], Miguel Ortiz [*rubricado*], Emilio Gamero [*rubricado*]. VÂºBÂº El Alcalde, Francisco Rivero [*rubricado*].

Fuente Palmera. AÃ±o de 1905.

RelaciÃ³n expresiva de los cereales, referente al nÃºmero de hectÃ¡reas en que la cosecha ha sido buena, regular o mala.

NÃºmero de hectÃ¡reas sembradas de trigo y cebada: 1.398.

ClasificaciÃ³n del producto de las cosechas como:

	Bueno	Regular	Malo	Nulo
HectÃ¡reas	0	0	210	1.188

Hectolitros de trigo y cebada recolectados por tÃ©rmino medio en cada hectÃ¡rea, segÃºn haya sido el resultado en:

Trigo (Hl)				Cebada (Hl)			
Bueno	Regular	Malo	Nulo	Bueno	Regular	Malo	Nulo
1,5	1	1,5	0	3,5	2	1	0

Fuente Palmera, 10 de octubre de 1905. Miguel Ortiz [*rubricado*], JosÃ© Hens Dugo [*rubricado*], Emilio Gamero [*rubricado*]. VÂºBÂº El Alcalde, Francisco Rivero [*rubricado*].

Copia de la relaciÃ³n original de los labradores que han quedado en situaciÃ³n de no poder seguir labrando, con expresiÃ³n de lo que necesitan en especies y metÃ¡lico para continuar:

NÂº		Trigo (Hl)	Cebada (Hl)	MetÃ¡lico (Ptas)

Copyright © ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

1	JosÃ© BalmÃ³n GarcÃ-a	3	2	50
2	Manuel Adames Zamora	3	3	50
3	Antonio Ã•lvarez RamÃ-rez	3	2	50
4	JosÃ© Vidal Delgado	4	0	50
5	Francisco GÃ¡lvez MartÃ-n	3	2	50
6	Antonio MartÃ-nez FernÃ¡ndez	4	2	50
7	Juan LÃ³pez MartÃ-nez	7	8	100
8	Emilio GonzÃ¡lez Rico	4	3	50
9	Juan CalderÃ³n Valero	3	2	50
10	JosÃ© MartÃ-nez Guisado	4	3	100
11	Juan MartÃ-nez y MartÃ-nez	4	3	100
12	Juan JosÃ© TÃ©llez MartÃ-n	3	3	50
13	Francisco RÃ-os Serrano	2	2	50
14	Juan Garrido GuzmÃ¡n	2	2	50
15	Francisco PistÃ³n Carrasco	4	3	50
16	Francisco GimÃ©nez Garrido	3	3	150
17	JosÃ© TÃ©llez MartÃ-n	4	4	150
18	JosÃ© MarÃ-a MartÃ-n MartÃ-n	4	3	50

Copyright © ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

19	Manuel MartÃ-nez Ostos	4	4	50
20	BartolomÃ© Balmont GarcÃ-a	5	4	75
21	JosÃ© Vidal MÃ¡rquez	4	3	50
22	Juan Antonio AgÃ¼era Asencio	4	3	40
23	Manuel MartÃ-n PÃ©rez	4	4	200
24	JosÃ© PeÃ±a GarcÃ-a	2	2	25

Importa esta relaciÃ³n ochenta y siete hectolitros de trigo, setenta y uno de cebada y mil seiscientas ochenta pesetas en metÃ¡lico. Fuente Palmera, 13 de octubre de 1905. Los ponentes, Emilio Gamero [*rubricado*], Miguel Ortiz [*rubricado*], JosÃ© Hens Dugo [*rubricado*]. VÂºBÂº El Alcalde, Francisco Rivero [*rubricado*].

BIBLIOGRAFÃ•A

BARRAGÃ•N MORIANA, Antonio: *CÃ³rdoba: 1898/1905. Crisis social y regeneracionismo polÃ-tico*. CÃ³rdoba, Universidad de CÃ³rdoba, 2000.

CALERO AMOR, Antonio MarÃ-a, *Movimientos sociales en AndalucÃ-a (1820-1936)*. Madrid, Siglo XXI, 4Âª ed., 1987.

DÃ•AZ DEL MORAL, Juan: *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas â€“ CÃ³rdoba (Antecedentes para una reforma agraria)*. Madrid, Alianza Universidad, 1973.

Dos textos fundamentales para la historia social de CÃ³rdoba en el siglo XX: La ComisiÃ³n y el Instituto de Reformas Sociales: los Informes de 1902 y 1919. CÃ³rdoba, DiputaciÃ³n Provincial, 1999. Estudio preliminar de Antonio BarragÃ¡n Moriana.

LACOMBA ABELLÃ•N, Juan Antonio, *Historia contemporÃ¡nea de AndalucÃ-a: de 1800 a la actualidad*. CÃ³rdoba, Almuzara, 2006.

¡**NOTAS**

- BARRAGÃ•N MORIANA, Antonio: *CÃ³rdoba: 1898/1905â€¦*, pp. 177-179.

ii DÃ•AZ DEL MORAL, Juan: *Historia de las agitaciones campesinasâ€¦*, pp. 220-222.

iii Archivo Municipal de Fuente Palmera (en adelante A.M.FP.), *Ayuntamiento de Fuente Palmera*, caja 9, exp. 4, f.

10r. SesiÃ³n ordinaria del Ayuntamiento Pleno de Fuente Palmera de 4 de marzo de 1905.

iv A.M.FP., *Ayuntamiento de Fuente Palmera*, caja 9, exp. 4, f. 23r. y v. SesiÃ³n ordinaria del Ayuntamiento Pleno de Fuente Palmera de 8 de julio de 1905.

v A.M.FP., *Ayuntamiento de Fuente Palmera*, caja 9, exp. 4, f. 8r. SesiÃ³n ordinaria del Ayuntamiento Pleno de Fuente Palmera de 26 de febrero de 1905.

vi A.M.FP., *Ayuntamiento de Fuente Palmera*, caja 9, exp. 4, f. 47v. SesiÃ³n ordinaria del Ayuntamiento Pleno de Fuente Palmera de 23 de diciembre de 1905.

vii A.M.FP., *Ayuntamiento de Fuente Palmera*, caja 406, exp. 16.

viii A.M.FP., *Ayuntamiento de Fuente Palmera*, caja 9, exp. 4, ff. 22v-23r. SesiÃ³n ordinaria del Ayuntamiento Pleno de Fuente Palmera de 8 de julio de 1905.

ix*El Siglo Futuro. Diario CatÃ³lico (Barcelona)*, 7 de agosto de 1905, p. 1.

x A.M.FP., *Ayuntamiento de Fuente Palmera*, caja 9, exp. 4, f. 27r y v. SesiÃ³n ordinaria del Ayuntamiento Pleno de Fuente Palmera de 5 de agosto de 1905.

xi A.M.FP., *Ayuntamiento de Fuente Palmera*, caja 9, exp. 4, f. 38r. SesiÃ³n ordinaria del Ayuntamiento Pleno de Fuente Palmera de 11 de octubre de 1905.

xii A.M.FP., *Ayuntamiento de Fuente Palmera*, caja 406, exp. 16.

Copyright © ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA